

## **BASES PARA LA DIVERSIFICACIÓN ECONÓMICA EN EL MARCO DEL DESARROLLO COMPENSADO EN COMUNIDADES MINERAS.**

**Autora:** MS.c. Yaniset Fuentes Londres, **Título Académico:** Licenciada en Contabilidad y Finanzas, **Correo electrónico:** [yflondres@ismm.edu.cu](mailto:yflondres@ismm.edu.cu), **Cargo:** Metodóloga del Control Interno, profesora del Departamento de Ciencias Económicas, **Centro:** Instituto Superior Minero Metalúrgico de Moa.

Dr. Juan Manuel Montero Peña, **Título Académico:** Licenciada en Marxismo, **Correo electrónico:** [jmpena@ismm.edu.cu](mailto:jmpena@ismm.edu.cu), **Cargo:** Profesor

### **RESUMEN**

El hombre desde sus orígenes ha convivido con eventos ambientales que por la magnitud de sus impactos, le han exigido asumir los riesgos y potenciar su capacidad de respuesta. Por ello, el conocimiento de los riesgos ambientales y la preparación para su enfrentamiento constituyen un tema de interés no solo profesional sino hasta personal. El desarrollo de elementos que le permitan a la comunidad adoptar medidas para la diversificación económica que posibilite el desarrollo local y compensado garantizará una fuente de información para crear estas alternativas para un futuro cierre minero. La elaboración de las bases para diversificación de la actividad económica en las comunidades mineras resulta el aporte práctico de esta investigación, tomando como caso de estudio a la comunidad de Moa.

Palabras claves: Desarrollo local, desarrollo compensado, diversificación económica.

## **INTRODUCCIÓN**

La minería constituye una de las fuentes más “alcanzables” de riquezas para los países subdesarrollados, con tecnologías muy primitivas, en pequeña o gran escala, las naciones de menor desarrollo tecnológico, de año en año, extraen de la tierra millones de toneladas de minerales que luego se benefician en industrias que impactan de forma negativa, en la mayoría de los casos, sobre el medio ambiente. Sin embargo esta actividad aporta cuantiosos recursos para el crecimiento y desarrollo de las economías de los países mineros, de ahí la necesidad de una gestión que facilite el desarrollo sustentable de las mismas.

La dialéctica de esta gestión se enfoca en la idea de cómo la minería puede contribuir al desarrollo local, a partir de considerar que la gestión de estos recursos debe dirigirse a crear, a partir de las ganancias que la minería genera y de los conocimientos que se acumulan en la etapa de explotación de un yacimiento, alternativas para el desarrollo local.

El desarrollo local es: "... un proceso localizado de cambio socioeconómico continuado que encabezado por los gobiernos locales, integra y coordina la utilización de la riqueza de su potencial de desarrollo con las diferentes corrientes, recursos, para lograr el progreso de la localidad y posibilitar el bienestar del ser humano, en equilibrio con el entorno natural". (González Fontes, 2009)

Todo proceso de desarrollo local debe propiciar el desarrollo sustentable en sus dimensiones fundamentales: económica, socio-cultural, medioambiental, ecológica y científico-tecnológica, entendiéndose como desarrollo sustentable aquel que satisface las necesidades del presente sin comprometer las necesidades de las futuras generaciones.

## **DESARROLLO**

### **1.1 Enfoques del papel de los territorios en el desarrollo económico en el contexto cubano**

Para desarrollar este análisis se parte de la revisión documental de cuál ha sido la proyección de las políticas económicas y sociales del país, desde el triunfo de la Revolución tuvo como orientación fundamental la de eliminar las principales diferencias entre el campo y la ciudad, dándole un papel protagónico a los territorios en el desarrollo económico del país; políticas que si bien tuvieron sus insuficiencias y que en su aplicación se cometieron algunos errores, desde su concepción general y a tenor de los actuales enfoques, se pudiera reconocer como un acercamiento aun sin ser declarado así en su momento histórico, a los presupuestos actuales con que son considerados los conceptos para la gestión del desarrollo local, pues tuvieron al hombre como centro de sus acciones, trataron de potenciar de alguna manera acciones encaminadas a desarrollar los municipios y las localidades, ya sea creando nuevas formas de producción agropecuarias, como las llamadas granjas del pueblo y las primeras cooperativas o planes de desarrollo, que según los recursos de que disponían podrían ser agrícolas, ganaderos, turísticos o industriales.

Los resultados de estos primeros intentos para desarrollar estos proyectos, estuvieron marcados por discretos avances fundamentalmente con experiencias en las provincias de Villa Clara y Pinar del Rio, pero de manera general estuvieron limitados por la falta de preparación e integración, motivaciones que promovieran mayor número de iniciativas locales para su implementación, según lo referido por Méndez, E. (2001).

En los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución (2012) aprobados en el Sexto Congreso del PCC, el tema posee referencias que orientan el interés estatal y gubernamental en potenciar el mismo. En estos, en especial el número 133, se consigna la necesidad de sostener y desarrollar investigaciones integrales para:

- a) proteger, conservar y rehabilitar el medio ambiente y adecuar la política ambiental a las nuevas proyecciones del entorno económico y social;
- b) priorizar estudios encaminados al enfrentamiento al cambio climático y en general, a la sostenibilidad del desarrollo del país;

c) enfatizar la conservación y uso racional de recursos naturales como los suelos, el agua, las playas, la atmósfera, los bosques y la biodiversidad, así como el fomento de la educación ambiental.

El desarrollo local que se promueve en Cuba, no tiene como dirección la privatización de los recursos o la fragmentación de los sectores populares, todo lo contrario, se sustenta en un desarrollo donde se integran las escalas nacional y provincial con el contexto municipal, en la búsqueda del mejoramiento de la calidad de vida de la población. El país posee las bases gubernamentales, políticas y sociales para potenciar como ningún otro el desarrollo local.

Los recursos intelectuales y profesionales, en cualquier localidad constituyen condiciones fundamentales para lograr su impulso, pero en su consecución existen insuficiencias que pueden convertirse en barreras impidiendo la materialización de estos proyectos, las que deben ser consideradas para superarlas o eliminarlas. Entre estas, según el criterio del autor de la tesis, se presentan algunas condiciones como son: la centralización, que sigue siendo una barrera estructural de la economía cubana, las insuficiencias en el desarrollo de las iniciativas locales motivado entre otras causas, porque no se conocen suficientemente las potencialidades existentes en los territorios y las metodologías para la formulación de proyectos para su financiamiento, el insuficiente conocimiento en determinados tomadores de decisiones y estructuras de los gobiernos, unido a la carencia de herramientas metodológicas en la administración eficiente de los recursos naturales que hacen que aún prevalezcan contradicciones entre la teoría y su concreción en la práctica.

## **1.2 La relación medio ambiente \_ desarrollo y su reflejo en el ámbito local**

La sociedad asiste a una situación de crisis económica y ambiental de tal magnitud, que en estos momentos se especula sobre la posibilidad de sobrevivencia de la especie humana. Se reconoce como causa fundamental de esta situación el irracional modo de actuar del hombre en su interrelación con el medio ambiente, orientado fundamentalmente por el modelo de desarrollo que ha prevalecido hasta ahora en el mundo.

El proceso de desarrollo en cualquier sociedad presupone siempre la acción de un conjunto variado de factores sociales, culturales y ambientales cuya omisión puede conducir a una interpretación mecanicista de dicho proceso, dejando de considerar elementos que pudieran ser trascendentales para la formulación de decisiones políticas en relación con la sociedad.

Esta imprevisión ha estado presente casi siempre en la interpretación del término de desarrollo tal y como ha sido asumido hasta el presente, al que se le ha atribuido, entre otros, el significado de progreso y modernización con el fin de impulsar la adaptación de la economía, las finanzas y el comercio internacionales. Un ejemplo elocuente de todo ello fue la adopción por las Naciones Unidas de las llamadas “Décadas del desarrollo”, iniciadas en los años cincuenta del siglo XX.

Esa visión condujo a la formulación de un modelo ideal de desarrollo para todo el mundo, basado en la civilización y la cultura occidental, en particular de los Estados Unidos, en el que el medio biofísico ha sido considerado, como un soporte territorial, insumo de recursos y de almacenamiento de residuales, externo al propio proceso de desarrollo, ilimitado y sensible a transformaciones y manejos tecnológicos, con tal de que se lograran los propósitos deseados, vinculados principalmente a un mayor acceso al consumo. La racionalidad económica se concebía así, como aquello que era capaz de dominar la racionalidad natural según refiere Leff, E. (1998).

Cuando se analiza la evolución del concepto de desarrollo y sus interpretaciones se pueden identificar de manera casi explícita dos elementos que por sus vínculos con el tema de la tesis serán estudiados de manera particular. El primero de ellos se refiere a la forma en cómo se ha venido construyendo la dimensión espacial del desarrollo y dentro de este enfoque, la importancia que ha venido ocupando el estudio de lo local y el segundo el reflejo que ha tenido en estas valoraciones lo referido al medio ambiente.

Sustentado en las capacidades y potencialidades locales, el desarrollo endógeno posibilita el control de procesos de gestión local, la toma de decisiones y la retención local de beneficios culturales, económicos, educativos, sociales, entre otros. De esta forma, se potencian las

oportunidades para la generación de capacidades en las comunidades que van mucho más allá de las económicas.

Estos conceptos, fundamentalmente el de desarrollo endógeno, tienen estrechos contactos con el desarrollo local, por lo que algunos textos, medios de comunicación y autores, los identifican y usan indistintamente para referirse a las acciones que tiene que ver con el desarrollo local.

Esta ambigüedad está dada, principalmente, porque no se reconoce la flexibilidad que posee la aplicación del concepto de desarrollo local, referido a los límites no geográficos que están determinados por la satisfacción de la necesidades, no solamente de la comunidad, sino aquellos que son precisados por la expresión espacial que se definen en los procesos de gestión, que pudieran ser de manera temporal, resultantes de las sinergias que se establecen y que determinan fuentes motrices del desarrollo pudiendo responder a un contexto nacional, provincial o municipal, según sea la magnitud de las necesidades que deben ser satisfechas, así como, de acciones generadas desde fuentes exógenas que han sido endogenizadas adquiriendo la impronta del territorio.

Haber evaluado estas perspectivas, teniendo en cuenta los principales momentos de la evolución del pensamiento ambientalista, permite reforzar los presupuestos fundamentales analizados para esta investigación, donde cada inflexión en la relación medio ambiente desarrollo muestra la influencia de una nueva percepción hacia el imperativo dominante, el carácter de las relaciones entre la naturaleza y la sociedad, la relación economía – medio ambiente.

Como se puede observar, el concepto de desarrollo ha pasado por diferentes fases, acepciones o modelos de actuación, es decir, ha estado sujeto a un constante proceso de rediseño perdiendo su carácter estrictamente cuantitativo para transformarse en un concepto más cualitativo, más complejo, multidimensional e intangible, en el que se integran varios procesos, evidenciando que si bien el hombre ha sido el causante fundamental del deterioro medioambiental a lo largo de toda la evolución de la relación medio ambiente-desarrollo, será también el propio hombre, quien apoyado en los

adelantos científicos técnicos, busque soluciones que minimicen o generen acciones de adaptación ante los impactos, según lo refiriere Pérez, A (2011).

En el caso de Cuba se reconoce en las bases de la Estrategia Ambiental Nacional que las principales acciones por considerar el tema ambiental en el contexto nacional, se iniciaron en la década de los años setenta del siglo pasado, cuando el Ministerio de Educación comenzó a introducir temas de educación ambiental y el desarrollo de talleres sobre este tema, originando un desarrollo vertiginoso en el tratamiento de esta temática, que hace que el país sea reconocido en estos momentos por instituciones y organismos internacionales por los resultados obtenidos en esta área.

Desde el punto de vista de la legislación ambiental, es criterio del autor, que el país cuenta con una base legal que refuerza la aplicación de la política ambiental gubernamental y sus instrumentos, que necesitan de una necesaria actualización para atemperarse a los escenarios y enfoques con que son tratados estos temas en la actualidad, como es el caso de la necesidad que en estos documentos se refleje lo relacionado con la gestión de los riesgos ambientales. Independientemente de lo establecido gubernamentalmente, existen insuficiencias en el establecimiento de la estrategia y la política ambiental a nivel de los municipios constituyendo esto una debilidad para el desarrollo de las acciones a favor de la debida sistematización del trabajo hacia una mejor gestión del medio ambiente y los recursos naturales.

Recientemente, respondiendo a compromisos internacionales, el país ha comenzado a desarrollar estudios y proyectos que tienen como marco de referencia a los municipios, como son los estudios sobre peligros, vulnerabilidad y riesgos ante eventos extremos que desde el 2008 desarrolla el CITMA, en el país.

### **1.3**

En la mayoría de la literatura consultada cuando se habla del desarrollo sustentable de la minería se utiliza el término desarrollo, sin establecerse las diferencias que existen entre crecimiento y desarrollo. Este es uno de los problemas cardinales que enfrenta cualquier política que busque gestionar el

desarrollo de las comunidades mineras, primero es imprescindible crecer para luego desarrollarse. En la lógica de encontrar una elaboración teórica que se adecue a la minería se propone el concepto desarrollo compensado, el cual puede dar una visión más clara de qué tipo de relación se establece entre el hombre, la naturaleza y la sociedad en dicha actividad.

El desarrollo compensado es una etapa en el movimiento de las comunidades mineras hacia la sustentabilidad donde se busca compensar de forma racional los impactos que la minería ocasiona sobre el medio ambiente, sin menguar la posibilidad del hombre actual de satisfacer sus necesidades. Es una etapa donde se pretende privilegiar la capacidad de satisfacer las necesidades materiales y espirituales de la sociedad, creando las condiciones necesarias para que las futuras generaciones satisfagan las suyas a partir de toda la experiencia, que en materia de formación de recursos humanos y de tecnología creen las actuales generaciones y los procesos productivos alternativos que puedan surgir a partir de las nuevas tecnologías que se produzcan. (Montero, 2006)

Para Cuba la minería es uno de los rubros que más riquezas ingresan al país anualmente, siendo una de la actividad económica que más aporta al PIB de la nación. Las reservas de níquel calculadas en la zona norte de la región oriental auguran una minería para cerca de cien años, a los ritmos de explotación actuales.

Como se conoce la minería es una actividad que impacta no solamente sobre el medio ambiente físico de las zonas donde se ubican las minas, sus impactos sobre la sociodiversidad son no menos importantes. En tal sentido sería oportuno tener en cuenta, que por sus características es una práctica muy homogenizante que atrae hacia las actividades mineras prácticamente toda la fuerza laboral que existe en la comunidad.

Este hecho convierte a los territorios mineros en comunidades diseñadas de manera absoluta para la minería y, entre estas actividades la formación del capital humano se dirige únicamente hacia la formación de especialistas en profesiones y oficios mineros perdiendo la diversidad social que caracterizaba a las zonas antes del inicio de la explotación de la minería. Esto, lógicamente se



convierte en una barrera para el logro de la sustentabilidad. La comunidad laboral minera la cual definimos como el grupo poblacional directamente relacionado con la explotación de los yacimientos minerales y sus infraestructuras de apoyo, es decir, los que dependen económicamente de esta actividad y su bienestar socioeconómico es directamente proporcional, aunque no de forma absoluta, al desarrollo de esta industria.

Este grupo se identifica, además, por poseer características particulares tales como enfermedades profesionales comunes, sistemas de formación de recursos humanos específicos para las actividades que desarrollan, prácticas socio – productivas propias que se diferencian de otras existentes en el territorio y una singularidad que puede ser identificada como una comunidad de intereses con un determinado grado de pertenencia grupal.

En Moa, antes de convertirse la minería en la actividad rectora, existían otras que constituían fuentes de empleo de numerosas personas. Tal es el caso de la explotación maderera y la pesca, hoy, prácticamente inexistentes. Desaparecieron, incluso, las instalaciones de un aserrío que era la primera industria del territorio y que hoy no existe ni como patrimonio para las actuales y futuras generaciones.

Al agotarse los recursos minerales en los yacimientos la comunidad se ve obligada a reorientar su capital humano hacia nuevas actividades económicas, acción que tiene lugar en medio de grandes erogaciones económicas como consecuencia de no incluir en el proyecto inicial de la obra la gestión del capital humano. Además, quedan importantes instalaciones industriales que pueden reorientarse hacia nuevas actividades económicas. De ahí la necesidad de poseer una estrategia que considere la forma en que las comunidades mineras diversificarán sus actividades ante un cierre de mina, para ello es imprescindible gestionar este proceso desde la etapa de concepción del proyecto minero.

En el caso de la comunidad minera de Moa esta situación no se tuvo en cuenta, una de las plantas beneficiadoras de níquel, la Moa Nickel S. A., se construyó antes del triunfo de la Revolución y la otra concluida en el 1986 tampoco posee una estrategia de inserción en el panorama de desarrollo local

del municipio. Y esto es una realidad muy compleja, en la misma medida de que esa estrategia no existe en Moa, elaborarla constituye una exigencia del país que en la reconfiguración de su modelo económico está pasando a nuevas formas de gestión dentro de las cuales el desarrollo constituye una fortaleza.

La investigación que se propone parte del presupuesto teórico de enfocar el desarrollo local dentro de la perspectiva de la complejidad ambiental, que exige preparar a las comunidades mineras para dar respuesta a los posibles eventos que se produzcan en el mercado como consecuencia del cierre de mina, de una caída de los precios del mineral en el mercado mundial o de eventos naturales o sociales que pongan en condiciones de riesgo la actividad minera.

De tal forma la investigadora se propone analizar en la práctica minera internacional, desde una visión multidisciplinaria que va desde la Psicología del Trabajo, la Sociología, la Filosofía, la Economía y otras ciencias sociales y humanísticas cómo las comunidades mineras deben enfrentar el problema de la diversificación económica. Este es un proceso que pasa, de forma obligatoria, por considerar que esta gestión debe ocurrir desde el momento inicial de elaboración del proyecto y, que debe tener como resultado final la existencia de una Estrategia de desarrollo local que prepare a la comunidad para enfrentar alternativas económicas a partir de la formación integral de sus recursos, sobre la base de la experiencia en el desarrollo de la minería que hacen en el presente.

Para una investigación, que desde la multidisciplinariedad, pretende enfocar un fenómeno multicausal, el gran reto que se enfrenta es, además, ofrecer un enfoque desde las ciencias económicas de los costos que significaría el tipo de gestión que se propone y cómo hacerla viable en las condiciones actuales.

### **Referencias bibliográficas**

1. Alburquerque, F. (2001). Desarrollo económico local y cooperación descentralizada para el desarrollo: Desarrollar lo local para una globalización alternativa. HEGOA. Euskal Fondo. San Sebastián. España.

2. Albuquerque, F. (2003). Curso sobre desarrollo local. Instituto de Geografía. Consejo superior de investigaciones científicas. Turín. Italia.
3. Albuquerque, F. (s.f.). Desarrollo económico local en América Latina. Madrid. Editorial Pirámide.
4. Alfageme, A. (2006). Importancia de la valoración económica de los recursos naturales. Lima BCRP. Perú.
5. Alfonso, J. (2007). El desarrollo sostenible: imperativo y alternativa a los modelos de desarrollo imperantes. Recuperado el 23 diciembre de 2012, de [www.nodo50.org](http://www.nodo50.org)
6. Alier, J. (2005). La valoración económica y valoración ecológica como criterios de la política ambiental. Valdés, C. (Ed.). Selección de lecturas Economía y sociedad. La Habana. Cuba.
7. Ander, E. (1987). Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad. Humanistas. Buenos Aires. Argentina.
8. Arias, H. (1995). La comunidad y su estudio. Personalidad. Educación - Salud. Editorial Pueblo y educación. Cuba.
9. Baidez, A.(2006). Los estados financieros como portadores de la información medioambiental. Recuperado el 28 de Junio de 2012, de <http://www.atenea.unicauca.edu.co/>.
10. Banco Interamericano de desarrollo. (2010). Evaluación: una herramienta de gestión para mejorar el desempeño de los proyectos. Oficina de evaluación (EVO). BID. Washington D.C.
11. Baro, S. (1996). El desarrollo sostenible: desafío de la humanidad. Revista Economía y desarrollo. La Habana. Cuba. pág. 15-20

12. Barreiro,F. (2000). Desarrollo desde el territorio. A propósito del Desarrollo Local
13. Beltrán J., y. c. (2002). Guía para una gestión basada en procesos. IAT. Andalucía. España.
14. Berner H., C. R. (2009). Metodología de evaluación de impacto. División de control de gestión. Santiago de Chile.
15. Boffil, V. (2010). Modelo general para contribuir al desarrollo local basado en el conocimiento y la innovación. Tesis en opción al grado de doctor.
16. Bollin, C. (2010). Incorporar la gestión de riesgo en el desarrollo territorial. Corporación alemana al desarrollo -GTZ. Lima. Perú.
17. Bossier, S. (2005). Consideraciones teóricas sobre el desarrollo local. Revista No. 86. CEPAL. Chilepág 82-92
18. Breiting, S. (s.f.). Hacia un nuevo concepto de educación ambiental. Recuperado el mayo de 2009, de <http://www.mmm.es>.